

Horas Castellanas.

(Información general de toda Castilla)

Son estos días ingratos, de verdadero dolor, que quieren, o queremos disfrazar con bromas y chanzas.

El mal de moda, o el mal que anda, o como quieran llamarle, ha dominado en Madrid y se extiende en provincias; a todas las nuestras, que le rodean, ha llegado aprisa y bien.

Sin causar desgracias, a pesar de su carácter benigno, es sencillamente doloroso.

Es molesto, pero hay que aguantarle, diremos parodiando a la copla de la conocida zarzuela,

Se impone, como en todo, la resignación, y mientras se suceden los días plácidos, primaverales, esperemos la llegada del microbio, que nos hará guardar cama tres días, y nos dejará en un estado de vaguedad, muy en armonía con el tiempo, con el buen tiempo, para nuestros pueblos, que recobran su vida laboriosa, de actividad.

Los campos, trócanse de verdes en oro; se secan los espigas.

Por los caminos, vemos cuadrillas y cuadrillas de segadores, que se reparten por dehesas y pueblos.

Son los de todos los años, que vuelven a por el pan de sus hijos, que vienen a la faena penosa e ingrata de la siega; a recoger el fruto de los campos, que es el sustento de los hombres.

¡Noble labor la suya!

Venerémosles y dediquémosles un momento, para admirarles y agradecerles.

Son los luchadores.

Castilla es su campo de acción.

Nuestros pueblos, son los suyos estos días.

Es la época feliz para todos los labriegos; la hora que el sudor de sus frentes, se traduce en pesetas, y éstas son la vida.

Castilla es rica, pues, que casi todos los suyos, tienen, en estos momentos, sus campos dorados.

Es la actualidad, el todo de estos días, que es el todo de la vida.

Burgos.—Ricardo Puga, el admirable actor, al despedirse del público burgalés, después de una brillante campaña en el Teatro Principal, ha dado

una función a beneficio de los damnificados de Huerta del Rey.

Tan patriótico acontecimiento, fué un éxito más, muy merecido. No triunfó sólo el arte, triunfó el corazón.

Ya se ha presentado al Municipio, el proyecto de la ciudad-jardín, del que se espera una solución digna de un Ayuntamiento compuesto por hombres amantes de su pueblo.

Será una reforma importantísima, que resolverá varios problemas: viviendas, higiene, turismo.

Hay gran entusiasmo por ella, tanto, como protesta—muy justificada—por el precio del pan. Es inverosímil, que en Burgos, la ciudad castellana productora de gran importancia, valga un kilo de pan sesenta céntimos. No se comprende.... no debe ser.

Avila.—Se trabaja activamente, con tesón admirable, por el turismo. La comisión que forma esta entidad no descansa.

Han solicitado de la compañía de ferrocarriles, que establezca trenes-tranvías desde Madrid, en beneficio del turismo.

La sociedad hípica abulense, no es menos, y también labora febrilmente, preparando para el próximo Septiembre un concurso hípico.

Habrán varios e importantes premios, entre ellos, uno muy interesante, al mejor caballo nacido en la provincia, con objeto de fomentar la ganadería provincial.

La preciosa iglesia de San Pedro, una verdadera joya románica, va a ser restaurada. El Ministerio ha concedido un importante crédito, y en seguida empezarán las obras, dirigidas por el notable arquitecto Sr. Repullés y Vargas, a quien felicitamos.

También, como en todas partes, se toca en Avila el conflicto del pan; la incautación de trigos se generaliza. Las fábricas cerrarán.

Es lástima, es insoportable esto.

La feria de Avila se ha celebrado con gran solemnidad.

Continúa la convocatoria en la Academia.